

# La paradoja del abuelo: viajar al pasado

José Gordon

Supongamos que de alguna forma podemos escaparnos de la prisión del tiempo y viajar al pasado. Uno de los problemas que enfrentaríamos es la llamada paradoja del abuelo. Al internarnos en el pasado, teóricamente podríamos conocer a nuestro abuelo cuando era joven, antes de que tuviera hijos; podríamos saludarlo y en un error cósmico incluso matarlo. Estamos ante un grave problema: ¿cómo podríamos existir si no tenemos abuelo y por lo tanto no tenemos padre o madre?

En una variante de esta paradoja, los científicos David Deutsch y Michael Lockwood de la Universidad de Oxford, son menos crueles pero tal vez más perversos: al viajar al pasado uno podría interferir en el noviazgo entre el abuelo y la abuela. Una historia de este tipo apareció en la película *Back to the future* en donde un joven accidentalmente es enviado al pasado y pone en peligro su propia existencia: el protagonista interfiere en el primer encuentro que tuvieron sus padres. La joven que en un futuro será su madre, se ve atraída por el viajero del tiempo. Hay una sensación de tragedia griega de ciencia ficción. El futuro hijo se está borrando lentamente de la existencia.

Este tipo de escenarios también se han planteado en el mundo de las historietas. En el libro *La física de los superhéroes*, James Kakalios, profesor de la Escuela de Física y Astronomía de la Universidad de Minnesota, recuerda que en la edición de Supermán (número 146, 1961, DC Comics), el hombre de acero viaja al pasado con la idea de cambiarlo (algo que nunca había logrado en anteriores intentos y ediciones). Entre las aventuras que vive, tiene la oportunidad de transformar varias veces el curso de la historia. Uno de

los momentos culminantes se da cuando llega al Teatro Ford el 14 de abril de 1865. John Wilkes Booth está a punto de asesinar al presidente de Estados Unidos, Abraham Lincoln. Supermán destroza el arma de Booths justo un instante antes del disparo. Lincoln está muy agradecido con el superhéroe. Supermán está conmovido por el rescate de un hombre tan bueno. En el globito de la historieta que representa el pensamiento aparecen las palabras: “Tuve una grandiosa idea”.

Supermán regresa satisfecho a su tiempo presente (1961). Sólo piensa en consultar los libros de historia. Para su sorpresa, descubre que ningún documento del pasado registra la modificación maravillosa. ¿Qué pasó?

## UNIVERSOS PARALELOS

James Kakalios señala que en las historietas de los años cuarenta, en la llamada Edad Dorada de este formato, los principios científicos eran raramente incorporados a las aventuras de los superhéroes. Esto comienza a aparecer con más frecuencia en las historietas que surgen alrededor de 1960 —la década que se conoce como la Edad Plateada—. En este marco, la historieta de Supermán a la que nos referimos, propone una hipótesis que está en el terreno de la especulación, pero que no deja de ser interesante. Esta idea desarrollada por Hugh Everett III (1957), desemboca en la propuesta de universos paralelos. Everett señala que la realidad no es una secuencia única de acontecimientos universales. Postula la existencia de una multitud de universos que corren de manera paralela en el tiempo. En el artícu-

lo *La Física Cuántica de los Viajes a Través del Tiempo* (*Scientific American*, 1994), Deutsch y Lockwood plantean que las paradojas del viaje al pasado tendrían que asumir esta posibilidad. Por supuesto, como dice Stephen Hawking: “La mejor evidencia de que el viaje en el tiempo no es posible es que no hemos sido invadidos por hordas de turistas provenientes del futuro”.

Sin embargo, la especulación de los universos paralelos sirve a los escritores de la historieta de Supermán para dar una respuesta al acertijo que plantean: ¿Por qué los libros de historia no registran la modificación del pasado? Dice Kakalios:

“Si realmente hay un número infinito de universos paralelos alternos, entonces (argumentan los teóricos) cuando viajas al tiempo pasado, las distorsiones severas en el espacio-tiempo —necesarias para hacer este recorrido— podrían mandarte, de manera simultánea, a un universo paralelo al tuyo. Por lo tanto, eres libre de matar a cuantos abuelos quieras sin temor de alterar tu propia existencia. Tu abuelo está a salvo en el pasado de tu propio universo. No es perturbado por el caos que siembras en mundos pasados alternos.”

Así, cuando Supermán regresa al pasado para investigar qué es lo que le falló, se da cuenta de que pasa por un planeta Tierra alterno. Al entrar a una biblioteca se asombra al ver que en ese mundo paralelo los libros de historia le dan crédito a Supermán por haber salvado a Lincoln.

Por lo pronto, mientras averiguamos qué es lo que realmente pasa, hay que tratar a los abuelos con más ternura en cualquier universo que los encontremos. ■